

Intervención de Adolfo Muñoz "Txiki" en el Congreso de LAB

En primer lugar, quiero agradeceros en nombre de ELA la oportunidad que nos habéis dado de intervenir en vuestro congreso. Os deseamos buena suerte; aparte de trabajar, tenemos que acertar en nuestras reflexiones, y un congreso sirve para eso. Euskal Herria y la clase trabajadora de Euskal Herria necesitan al sindicalismo vasco para encauzar bien nuestros intereses nacionales y de clase. Esperamos sinceramente que el congreso sea útil para ello.

Vivimos una coyuntura muy dura. Quién nos iba a decir hace cuatro años a Ainhoa y a mí que nos iba a tocar esta situación. Ultimamente hemos hablado mucho de esto. La gente de nuestra generación nunca había visto nada parecido a lo que estamos viendo, ni lo que está al caer. Sufrimos una involución como nunca habíamos conocido. Momentos muy duros, sin duda. Y por si eso fuera poco, no tenemos experiencia de nada parecido. Sí que la tienen en otros países, como en Argentina o Grecia... de lo ocurrido en estos países podemos extraer lecciones. Lecciones muy útiles: qué pasa cuando se aplican ajustes estructurales; cómo crece la pobreza, qué y cómo debemos hacer los agentes que aspiramos a ser contrapoder... Esto puede ayudarnos a la hora de definir la estrategia del sindicalismo vasco. No estamos solos en el mundo; de ninguna manera.

CUANDO DECIMOS QUE ATRAVESAMOS UNA COYUNTURA MUY DURA, ¿a qué nos referimos? A que en esta fase capitalista han hecho que las cosas vayan a peor...

1. HAY UN ACUERDO BLINDADO ENTRE EL PODER ECONÓMICO Y LA POLITICA para destruir totalmente el ámbito social y laboral. Todo el dinero y todo el poder, para la banca y la patronal. Sabemos bien lo que conlleva esa prioridad: el motivo de los recortes es dar dinero público a los bancos. No habrá crédito; el desempleo aumentará mucho más; se está produciendo una evasión de capitales gigantesca; hay un ataque brutal contra los salarios; en la fiscalidad solo se aprecian pequeños matices... En todos los ámbitos, la política admite todo lo que le pide el capital, y de esta manera acaban con cualquier equilibrio. En Europa ya no queda socialdemocracia alguna; ha desaparecido, excepto como marca electoral. En resumen, estamos sometidos a un unilateralismo neoliberal, porque el capital controla casi toda la política.
En las instituciones, incluidas las administraciones vascas, hay muy poco margen para llevar a cabo políticas de izquierda (y ese margen se estrecha, a la vista de las leyes básicas de Rajoy). Por tanto, solemos decir que los gobiernos nos han dejado solos. Por desgracia, es así como nosotros vemos la situación política. No nos gusta nada, y no la daremos por buena.
2. DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SOBERANÍA, EL ÁMBITO SOCIAL NUNCA HA TENIDO LA IMPORTANCIA QUE TIENE HOY; nunca, digo, y sin embargo no se le da la importancia que merece en la política que llevan a cabo los partidos. Esto, desde nuestra óptica de sindicato de clase, tiene mucho que ver con la soberanía, con el concepto que tenemos de ella. No podemos soslayarla ni relativizarla. El ámbito social, el ámbito de nuestra gente, ofrece al soberanismo una oportunidad única para plantarse ante el Estado. Esto dará credibilidad a una alternativa política. No sabemos qué pasará, ni las oportunidades que tendremos. Pero sabemos que

nuestra gente lo va a pasar muy mal, y que necesitará, más que nunca, un modelo social más solidario y justo. Esto es lo que les exigimos a los agentes políticos del ámbito vasco, pero no para mañana, sino para hoy. Para ello debemos emplear nuestras fuerzas, sin renunciar a nuestras prioridades. Tenemos clara una cuestión: Construir una alternativa social en nuestra sociedad es muy difícil, y sin el sindicalismo vasco, totalmente imposible. Sin contenido social, a la soberanía le falta credibilidad; nuestra gente no creerá en ella.

3. ESA INJUSTA POLITICA TIENE GRAVES CONSECUENCIAS EN EL ÁMBITO SINDICAL:

- Imponen REFORMAS (por ejemplo, laborales y de la negociación colectiva) para rebajar salarios y debilitar al sindicalismo. Quieren acabar con la defensa colectiva. La derecha política española, además de neofalangista, es una defensora acérrima del poder económico.
- A la PATRONAL se le entiende muy bien. Todos sus sueños se han cumplido. Los gobiernos de Zapatero y de Rajoy le han dado todo, y está muy contenta. No hay una patronal vasca; solo creen en el dinero. No hay más que ver la propuesta lanzada por Confebask la semana pasada: es un golpe de estado contra el ámbito social; puro fundamentalismo. La patronal lee bien el momento: con la ley a favor, el diálogo social para adormecer a la sociedad, un desempleo altísimo que puede emplear como arma, y ahora, los chantajes. Esta es la patronal que tenemos; no hay otra.
- La COHERENCIA de CCOO y UGT. Son firmantes del pacto de estado, incluido en lo que se refiere a eliminar el ámbito social y laboral vasco. Ahí está su apuesta por la centralización de la negociación colectiva. Actúan de manera muy coherente, ya sea en Madrid, Gasteiz o Iruña. En Nafarroa, por ejemplo, tenemos el pacto que han firmado con la patronal tras la reforma del PP. Los límites de este sindicalismo son muy evidentes.

EN DEFINITIVA, ESTE ES NUESTRO PUNTO DE VISTA. Compartir diagnóstico es importante como punto de partida. Dicho esto, y con ánimo de aunar fuerzas y capacidad de influencia en favor de los intereses de los trabajadores y trabajadoras, defendemos la alianza del sindicalismo vasco para trabajar en el ámbito sindical, social y político. Antes era necesario, pero hoy resulta imprescindible. Más allá de las diferencias -porque éstas existen- hay que hablar de ello. Y si buscamos ese objetivo, es imprescindible la colaboración entre nosotros. Tenemos enfrente al enemigo, y está muy fuerte. Hay que elegir bien a los aliados. Para lo que queremos conseguir no vale todo. El sindicalismo es una herramienta muy potente. No hay más, pero es mucho.

Gora Euskal Herriko langileria
Gora Euskal Herria askatua

Adolfo Muñoz Sanz, Txiki
Secretario General de ELA